

- E. JIMÉNEZ FUENTES: «*Quelonios y Cocodrilos fósiles de la Cuenca del Duero*» (13 Mayo 1982) «*Ensayo de biozonación del Paleógeno de la Cuenca del Duero*» (14 Mayo 1982) (Universidad de Salamanca).

Previamente al tema fundamental, se inició la conferencia considerando la Paleontología como «disciplina filosófica que busca el conocimiento de la Naturaleza en el pasado» y, por lo que respecta a los Vertebrados, como especializada en los animales dominantes de las áreas continentales prácticamente desde su invasión por la vida.

Destacó que «esta Ciencia no se limita a la búsqueda de un diente con el cual poder datar un estrato». Ello debe ser una aplicación pero no un objetivo fundamental, existiendo en estos momentos numerosísimos problemas por resolver, como p.e., sobre la frontera entre especies o subespecies en numerosos grupos taxonómicos, entre los que están los quelonios y cocodrilos.

Sobre los yacimientos de Vertebrados se definen simplemente como «todo punto donde aparece un hueso» rechazando completamente el concepto de «rentabilidad», puesto que, aunque el hallazgo sea malo, es indicio de otros posibles.

Brevemente se habló sobre técnicas de extracción de fósiles delicados, dada la importancia que tiene no sólo el descubrirlos, sino también sacarlos, transportarlos y, sobre todo, CONSERVARLOS, para lo cual están los Museos y colecciones de Facultad. Los Vertebrados fósiles, por su rareza, deben ser considerados tesoros públicos, expuestos para la posible discusión científica por los especialistas del presente y del futuro. Esta razón testimonial hace que las colecciones particulares no sean válidas más que como datos estratigráficos (e incluso estos deberían considerarse también dudosos) por ser en muchos casos imposibles de comprobar.

Ya en el tema fundamental de la conferencia se explicaron las divergencias entre los distintos autores que han tratado sobre los nombres que se deben dar a las placas óseas y escudos dérmicos de los quelonios, manifestando su preferencia por la nomenclatura de F. DE BROIN (1977).

A continuación se presentaron los conocimientos actuales aplicados a los PELOMEDUSIDOS de Salamanca y Zamora. Se hizo constar la dificultad que implica la variabilidad específica, sexual e individual, llegándose a la conclusión de que se deben reunir, ante las dudas, en «grupos de especies», a cuya cabeza figuraría la «*STEREOGENYS SALMANTICENSIS*» (JIMÉNEZ 1968), que hoy se sabe no pertenece al género previsto sino que es más probable lo sea al *NEOCHELYS*.

Respecto a «*PODOCNEMIS CARBAJOSAI*» (JIMÉNEZ 1971) otro arrau salmantino que se encontró en Cabrerizos, dedicado a Eduardo Carbajosa, se discute si se debe atribuir esta especie al género PALEASPIS.

DUEROCHELYS ARRIBASI, JIMÉNEZ 1975, es un arrau excepcional con dos intergulares. Se conocen tres ejemplares, dos de ellos de Aldearrubia y un tercero de Babilafuente.

Como últimos descubrimientos, se destacó que los arraus de la provincia de Zamora (6 ejemplares muy completos) son diferentes y más antiguos que los salmantinos, dándose el mismo caso que se da en Francia entre el «grupo *Neochelys eocaenica*» y el «grupo *Neochelys arenarium*». No se han denominado aún, estando previsto que lo sean en breve tiempo con nombre nuevo.

Otra familia de Quelonios paleógenos recientemente descubiertos en la Cuenca del Duero son los *TRIONCIDOS* o «tortugas blandas». Los hallazgos son aún escasos pero su identidad como tales está fuera de duda. Se han encontrado en los niveles más antiguos (en Avedillo) y en los más recientes del Paleógeno (en Molino del Pico), siendo en ambos puntos totalmente diferentes.

Los *ALEOQUELIDOS* están representados por *ALLAEOCHELYS CASASECAI*, JIMÉNEZ 1971, especie dedicada a Bartolomé Casaseca. Se trata del primer y hasta ahora único *PSEUDO-TRIONYX* de España, exclusivo de los ricos yacimientos de la provincia de Zamora, donde se encuentra siempre en fragmentos disjuntos. Hasta ahora sólo se ha publicado la reconstrucción de su espadar; hoy se ha podido precisar también la forma de su peto.

En el Mioceno todas estas familias de tortugas del Paleógeno durense (*PELOMEDUSIDOS*, *CARETOQUELIDOS*, *TRIONICIDOS*) habían desaparecido —sólo persisten en Europa escasos Trionícidos— siendo sustituidos por los *TESTUDINIDOS*, y probablemente por los *EMIDIDOS* (estos son conocidos en la Cuenca del Tajo pero no todavía en la del Duero).

Destaca el único ejemplar, segoviano, del género *Testudo*; se trata de un individuo juvenil y por tanto de insegura especificación, emparentado con el grupo europeo de las *T. antiqua*, por intermedio de la *T. catalaunica*.

Finalmente, están las famosas tortugas gigantes —tan discutidas a nivel de género en Europa— del Mioceno de la Meseta Castellana: la «*TESTUDO*» *BOLIVARI* (H. PACHECO 1917). Recientemente se ha podido determinar, ya con seguridad, su atribución al género *GEOCHELONE* siendo —por la dificultad de encontrar buenas piezas, pese a la abundancia de sus registros— un grupo de quelonios de continua actualidad científica.

		NIVEL FOSILIFERO	OTROS YACIMIENTOS	
OLIGOCENO		MOLINO DEL PICO	LOS REBATONES, LOS PRADEJONES	
E O C E N O	SUPERIOR	SAN MORALES	BABILAFUENTE, ALDEARRUBIA TERRUBIO, FUENTESAUICO (?)	
	LUTECIENSE	TESO DE LA FLECHA	CABRERIZOS, ALDEALENQUA VILLAMATOR, FUENTESAUICO (?)	
		SUPERIOR	CORRALES II	EL VISO II GUARRATINGO (?)
		MEDIO		
INFERIOR	SANZOLES	CORRALES I, CASASECA, CUBILLOS, GEMA, FUENTEELCARNERO EL VISO I, AVEBILLO		
INFERIOR				

Biozonas y yacimientos del Paleógeno de Zamora y Salamanca.

Los cocodrilos del Eoceno de Salamanca y Zamora han sido clasificados dentro de los géneros *DIPLOCYNODON*, *ALLOGNATOSUCHUS*, *PRISTICHAMPSUS* e *IBEROSUCHUS*, unos por la peculiar forma de sus dientes, otros de su hueso dental. Está por resolver el problema de la correlación entre dientes, placas, mandíbulas, huesos de extremidades y vértebras. De ahí la importancia que tienen los hallazgos que puedan aclararlo.

Como colofón de estas dos conferencias se pasó revista a los distintos yacimientos de vertebrados paleógenos de la región, dándose una primera aproximación a su distribución cronológica superpuesta. En la figura adjunta se explica dicho ensayo.

Durante el coloquio que siguió a la conferencia se discutió sobre uno de los yacimientos, el de Fuenteelcarnero, llegándose a la conclusión de que en realidad podía desdoblarse en dos, que se incluirían, el inferior en el nivel Sanzoles y el superior en el Corrales II.

J. MORALES: «*Macromamíferos del Neógeno español*». (24 Mayo 1982) Instituto de Geología, C.S.I.C., Madrid.

El registro fósil de los macromamíferos es muy completo para el Neógeno español. No obstante, su conocimiento presenta aún numerosas lagunas, que dificultan la elaboración de una síntesis histórica sobre ellos.

Es precisamente sobre el Mioceno inferior (Ageniense) del que poseemos menor número de trabajos. Estas primeras faunas de macromamíferos se caracterizan por la gran diversificación de Artiodáctilos (Cervidae, Paleomerycidae, Cainotheriidae y Suidae). Los Perisodáctilos están representados por Rhinocerotidae; los Carnívoros sólo por Ursidae, Felidae y Mustelidae.

El Aragoniense comienza con la aparición de *Anchitherium*, a pesar de que su presencia es esporádica en las faunas con macromamíferos. Durante la primera parte de esta edad, no parece que hayan tenido lugar grandes cambios faunísticos con relación al Ageniense. Por el contrario, el Aragoniense medio significa una renovación auténtica de la macrofauna de mamíferos con la aparición de proboscídeos, Bovidae y Giraffidae. Los Rhinocerotidae continúan siendo abundantes, aunque con géneros diferentes (*Aceratherium* y *Dicerorhinus*).

El Vallesiense comienza con la entrada del género *Hipparion* (Equidae), que será el elemento predominante en las faunas sucesivas; junto con él, los Rhinocerotidae y Giraffidae (género *Decennatherium*) son las familias predominantes en el Vallesiense del centro de España. Mientras que en las cuencas Catalanas, la composición faunística es más variada, y se registra la presencia de elementos más forestales, como Pongidae y Tapiridae, y gran abundancia de Suidae. En ambas áreas se diversifican los Hyaenidae y aparecen los primeros Machairodontinae.

Con el Turolense comienza el declive de los Rhinocerotidae y Giraffidae. *Hipparion* y la familia Bovidae serán predominantes sobre el resto de los herbívoros; la presencia de Cervidae, aunque continúa, nunca será importante. El final del Turolense está marcado por la presencia de inmigrantes, entre los que cabe destacar los Hippopotamidae y Camelidae, familias que no prosperarán en las faunas siguientes (Rusciniense), que seguirán estando caracterizadas por la asociación de *Hipparion* con Bovidae. La sustitución, al comienzo del Villafranquiense medio, del género *Hipparion* por *Equus*, va acompañada por la renovación de la mayor parte de los otros componentes faunísticos (Cervidae, Bovidae, Proboscídeos, etc.) La asociación característica de estas faunas es la de *Equus* con *Gazella*. Con el Villafranquiense superior, independientemente de que parte de él pueda considerarse ya Cuaternario, acaban las faunas Neógenas comenzando las Cuaternarias.